

Cueros de Cueva Salamanca 1 y Peña de las Trampas 1.1 (Antofagasta de la Sierra, Catamarca): Una Vía de Identificación Taxonómica y Algo Más

Cueva Salamanca 1 and Peña de las Trampas 1.1 (Antofagasta de la Sierra, Catamarca): A Way of Taxonomic Identification and Something More

María del Carmen Reigadasⁱ

RESUMEN

El estudio de las fibras/cueros comparte objetivos con otras líneas desarrolladas para el estudio de las arqueofaunas. Qué animales fueron aprovechados, qué productos se obtenían, cuáles eran las manufacturas derivadas, son algunos de los interrogantes que han sido puestos en el centro de las indagaciones. Atentos a esta problemática se presentan los resultados provenientes del análisis de pieles recuperadas en los sitios Cueva Salamanca I y Peña de Las Trampas 1.1 (Antofagasta de la Sierra, Catamarca, Argentina), con fechados entre ca. 7600 AP-7500 AP y ca. 8200 AP respectivamente.

Palabras Clave: Fibras, Pieles, Taxonomía, Materias Primas, Procesamiento

ABSTRACT

The study of the fibers / leathers shares objectives with other lines developed for the study of the arqueofaunas. What animals were exploited, what products were obtained, which were derived manufacturing are some of the questions that have been put in the center of the inquiry. Aware of these problems we presents the results from the analysis of furs recovered at sites Cueva Salamanca I and Peña de Las Trampas 1.1 (Antofagasta de la Sierra, Catamarca, Argentina), dating from ca. 7600-7500 AP and ca. 8200 AP respectively.

Key Words: Fiber, Furs, Taxonomy, Raw Materials, Processing

i Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano. 3 de Febrero 1370. Correo-e: mcreigadas@fiber-tel.com.ar

Recibido: 03-12-2012 Revisado: 09-10-2013 Aceptado: 08-05-2014

INTRODUCCIÓN

El estudio de las fibras/cueros comparte objetivos con otras líneas desarrolladas para el estudio de las arqueofaunas. Preguntas tales como, qué animales fueron aprovechados, cómo se accedía a ellos, qué productos primarios y secundarios se obtenían, cuáles eran las manufacturas derivadas y los procedimientos inherentes a la transformación de la materia prima, son algunos de los interrogantes que han sido puestos en el centro de las indagaciones. En este sentido los estudios zooarqueológicos han avanzado para, desde cada especificidad analítica, aportar información acerca de la historia ocupacional de las sociedades, instaladas en nuestro NOA desde principios del Holoceno.

Atentos a esta problemática, en este trabajo se presentan los resultados provenientes del análisis de pieles recuperadas en los sitios Cueva Salamanca I (CSI) y Peña de Las Trampas I.I (PTI.I) (Antofagasta de la Sierra, Catamarca, Argentina), que evidencian tanto la disponibilidad faunística, como el tipo de aprovechamiento secundario como materia prima en calidad de insumo para manufacturas.

RELEVANCIA Y OBJETIVOS

Múltiples menciones advierten sobre la presencia de “cueros” (naturales y manufacturas) en diversos contextos regionales y momentos ocupacionales (Capriles 2002). Sin embargo, disponemos de escasos antecedentes bibliográficos para nuestro país que enfoquen el estudio de estos materiales de modo específico en relación a la economía de subsistencia y aspectos simbólicos y/o comunicacionales (Fernández Distel 2001, Caviglia 2002, Cattáneo y Aguerre 2009). El presente aporte tiene como objetivos, la identificación de taxones a partir del análisis de las fibras adheridas a los tejidos y de las acciones ejecutadas sobre las pieles, técnicas y sustancias empleadas en las diferentes etapas de su procesamiento.

Características del material en estudio y su relevancia para los objetivos propuestos

Estructuralmente la piel es un órgano formado por sustancias muy duras, constitutivas

de la epidermis que representa el 1%, la dermis que constituye el 85% y sustancias blandas correspondientes a tejidos subcutáneos de la endodermis que conforman el 14% del espesor de la piel. Se denomina “flor” al 20% externo (lado del pelo) y “carne” al 80% de la estructura interna restante.

Grupos celulares de la epidermis se invaginan en la endodermis, dando lugar a los folículos pilosos. En los mamíferos dos clases de folículos producen fibras largas y gruesas (primarias) y cortas y delgadas (secundarias), cuyo número y patrón están determinados genéticamente (Frank y Amuchástegui 1993). Esta característica es de relevancia ya que permite a través del análisis morfológico de las fibras realizar asignaciones taxonómicas.

Con respecto a la cadena de procesamiento de pieles, la misma incluye varias etapas (Rodríguez 1997, Perinat 2000) visibles a través de marcas de ejecución de las prácticas que preparan, transforman la piel en cuero y modos de terminación de las piezas. El grado de tratamiento en relación al destino de los cueros conforma asimismo uno de los aspectos observables de interés.

Transformación de la materia prima

Según información proporcionada por el CITEC- INTI y coincidente con la ofrecida por Pedro Velásquez, curtidor tradicional, el tratamiento de las pieles impide la descomposición de los tejidos que opera desde el lado “carne” a partir de las 5 horas de cuereado el animal y concluye con la descomposición en 24 horas de la dermis/ endodermis y/ o desprendimiento de “flor”. Las tres capas constitutivas de la piel sufren modificaciones durante las etapas de procesamiento tradicional, que incluyen el cuereado; la conservación a partir de técnicas implementadas para evitar su descomposición (secado al sol/ con sal/ ahumado/ salmuerado) que genera pieles duras; el despelado (por raspado y eventual aplicación de cenizas) que es factor de eliminación de la dermis; el descarte (por raspado y cortado), el curtido (con sustancias vegetales y/ o minerales) y falso curtido “al aceite” (a mano/ sobado) factores de eliminación de endodermis, que generan cueros/ pieles blandos y finalmente el acabado con terminaciones tales como pintado/ teñido por inmersión, ojalados y costuras.

MATERIALES Y METODOS

Contexto arqueológico

El Departamento de Antofagasta de la Sierra (Provincia de Catamarca) forma parte del

desierto de altura denominado Puna de Atacama, correspondiente a la Puna meridional argentina. Los sitios CSI (ca. 8100 AP- ca. 6200 AP) y PT1.1 (ca. 10200 AP- ca. 4000 AP) están localizados en sectores intermedios a 3560 y 3582 msnm respectivamente (Figura 1).

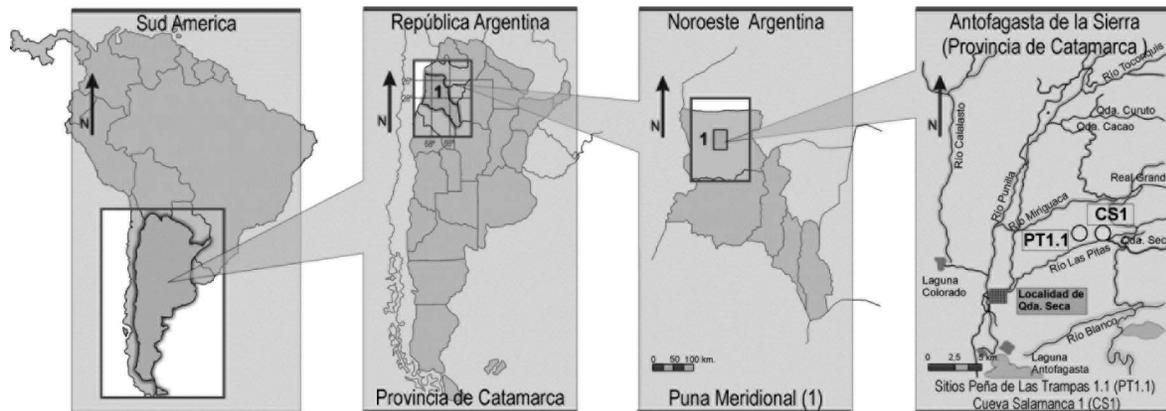


Figura 1: Mapa de ubicación del área de Antofagasta de la Sierra (Catamarca)

Figure 1: Location map of the area of Antofagasta de la Sierra (Catamarca)

Se postula a CSI como una base operativa con ocupaciones duraderas, con evidencia de mantenimiento de equipo de caza, actividades de consumición, procesamiento de vegetales, confección de cordeles y trabajo en cueros (Pintar 2004). Raspadores, punzones, cuchillos y sobadores podrían asociarse a esta última actividad.

Para PT1.1 se consideran 3 componentes (Martínez et al. 2010, Martínez 2012), uno correspondiente a fauna pleistocénica extinta, otro correspondiente a la ocupación inicial con dataciones que la ubican como la más temprana para la Puna sur y un tercer componente que corresponde a dos estructuras funerarias EF1 y EF2 con enterramientos secundarios múltiples asociados a manufacturas con gran inversión de trabajo y marcas estéticas elaboradas.

Muestra

La muestra total de pieles seleccionadas de CSI (n16) está conformada por un sector ocular y 12 fragmentos con fibras adheridas de los niveles 2 (3) a 2 (7), 1 fragmento gamuzado con 3 ojales del nivel 2 (3) y 2 tientos del nivel 2 (6b), con fechados

radiocarbónicos entre el 7550 ± 60 AP (Beta 178223) y el 7620 ± 60 AP (Beta 178225) (Pintar en prensa).

La correspondiente a EF2 (n21), que contiene tres individuos, con fechados de 8170 ± 30 RCYBP (UGAMS-4997), 8210 ± 30 RCYBP (UGAMS-4998) y 8000 ± 30 RCYBP (UGAMS-4999) (Martínez 2012), está compuesta por 14 fragmentos con fibras adheridas, algunos de ellos con toda la superficie pintada en rojo y/o negro, 1 fragmento con dos ojales y 6 fragmentos con rayas rectas paralelas pintadas en color negro, rojo y blanco.

Métodos

Los estudios realizados consistieron en: 1. La observación de las fibras con microscopio con ocular micrométrico, considerando: grosor fibra y médula, Índice de Medulación, tipos de fibras, composición de manto, color, tipo/ distribución de médula y Porcentaje de Medulación Total (Reigadas 2001); 2. El análisis de marcas superficiales en "flor"/ "carne a través de observaciones macroscópicas (CITEC- INTI); 3. El análisis de la estructura de los tejidos (presencia/ ausencia de epidermis, dermis y

endodermis) a partir de observaciones en lupa con diferentes aumentos sobre cortes longitudinales (CITEC- INTI); 4. El estudio de trazas de elementos inorgánicos, para determinar componentes presentes en las pinturas, a partir de la técnica de fluorescencia de rayos X (CNEA).

RESULTADOS

En ambos sitios se pueden distinguir tanto pieles duras como blandas, algunas con fibras adheridas y otras despeladas, con diversos tratamientos de conservación y fragmentos de tecnofacturas que corresponden a tientos y cortes de vestimenta.

Las fibras de las pieles naturales de CSI se corresponden a los mismos taxones (vicuña, guanaco y roedor) que los ya identificados en vellones de los mismos niveles y concordantes con los estudios óseos realizados (Mondini y Elkin, en prensa). El sector ocular corresponde a guanaco. Para las producciones asociadas (tientos) se utilizan las pieles de guanaco y vicuña disponibles.

De los taxones previamente identificados (guanaco, vicuña y patrón llama) para PTI.I, solo la vicuña es seleccionada para la producción de manufacturas en cuero pintado o sin pintar correspondientes a la EF2.

En relación a las etapas registradas en el procesamiento, hay evidencias de descarnado por raspado y cortado detectado por marcas superficiales y eliminación de endodermis, despelado por raspado detectado por ausencia de fibras y eliminación de epidermis. Las pieles están conservadas a partir de dos técnicas: secado al sol, cuyo resultado final es una pieza rígida (fragmentos de pieles secas y tientos de CSI) y el llamado curtido al aceite, cuyo resultado son pieles blandas (fragmentos de vestimenta con ojales de CSI y PTI.I y fragmentos pintados de PTI.I). El tratamiento a posteriori del secado incluye entonces el sobado al aceite (con grasas propias del animal), observándose dos formas de ejecución, sobado a mano detectado por marcas presentes en la "flor" (fragmento de PTI.I), y el sobado con sobador detectado por el tratamiento de superficie (pintados de PTI.I y gamuzados de CSI y PTI.I). Ambas constituyen

el llamado falso curtido, realizado por acciones mecánicas como las correspondientes a sobados. No hay curtido en sentido estricto, por reacción química de sustancias minerales y/ o vegetales, por lo cual podemos considerarlas pieles y no cueros. Prueba de lo dicho, es la ausencia de sustancias minerales como el aluminio. Si bien este elemento está presente en los espectros obtenidos por RXF, los mismos no son conspicuos. No se observan además los colores blancos, típicos de los curtidos con sustancias vegetales, tales como *Caesalpinia spinosa* (tara), ni colores suelas derivados del extracto de quebracho.

Con respecto al acabado se observa la técnica de aplicación de pintura en pieles secadas blandas de PTI.I. Los colores en las superficies pintadas y/o en piezas con aplicaciones en forma de rayas son el negro y el rojo, y corresponden a la faz "carne". La superficie pintada en estos fragmentos de vestimenta es la vista, quedando la "flor" con fibras adheridas en contacto con el cuerpo. Situación que marca tanto las funciones de abrigo como comunicacionales de las pieles. No hay técnicas de inmersión o teñido.

El análisis por RXF proporcionó información acerca de los componentes de las pinturas. Las negras contienen altas proporciones trazas de manganeso (Mn) y menores proporciones de hierro (Fe), titanio, cobre y níquel. Las rojas contienen trazas más conspicuas de hierro (Fe) con menor representación de manganeso y titanio.

Para las terminaciones se observan avíos que constituyen complementos como los ojalados con bisel y costuras del tipo básico "sobrehilado", con tientos visibles en bordes e invisibles en faz vista en pieles pintadas de negro e invisibles en pintadas en rojo de PTI.I y ojalados sin bisel e incisiones sobreexpuestas en gamuzado de CSI.

Se observan, por tanto, evidencias de trabajo en CSI con presencia de pieles secas y tientos de vicuña y guanaco y 1 fragmento de piel despelada (epidermis eliminada) y descarnada (endodermis eliminada) con conservación de dermis y marcas superficiales de terminación. Este fragmento fue intensamente sobado con sobador en faz "flor" y presenta 3 ojales sin biselar. Ofrece un aspecto gamuzado (Figura 2: gamuzado CSI).

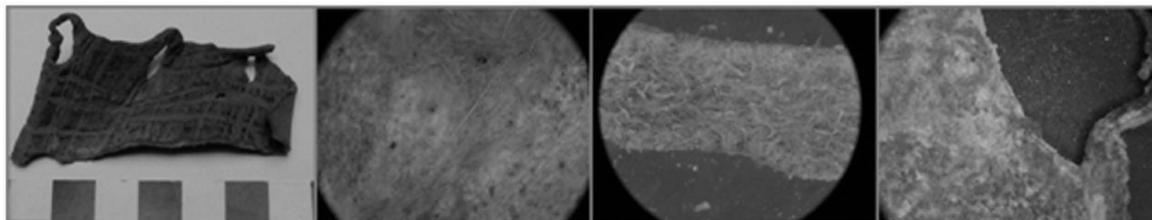


Figura 2: gamuzado del nivel 2 (3) de Cueva Salamanca 1

Figure 2: Cueva Salamanca 1 suede from level 2 (3).

En PT1.I hay pieles de vicuña secadas al sol, una piel sobada a mano con la identificación taxonómica pendiente, piel de vicuña descarnada (presencia solo de epidermis), sobada con sobador y pintada de negro con detalle de costura invisible en “carne” y visible en uniones y bordes en faz “flor” (Figura 3: piel pintada PT1.I); piel de vicuña descarnada, sobada con sobador y pintada de rojo con costura invisible; piel de vicuña descarnada, despelada y sobada con sobador, con 2 ojales biselados y pequeños fragmentos de pieles sobadas con líneas pintadas en rojo y negro.

CONCLUSIONES

Se observa para el momento considerado un aprovechamiento intensivo de la fauna que incluye el aprovechamiento de las pieles para la producción de tecnofacturas y un conocimiento cabal de la cadena de operaciones necesarias para el mantenimiento, que configuran etapas semejantes a las observadas hoy en día en los tratamientos tradicionales.

Se detecta un registro temprano de falso curtido, quedando pendiente el momento histórico en el cual aparece como innovación el curtido en sentido estricto.

Con relación a los procedimientos en las terminaciones tanto en avíos y costuras se observan diferencias ligadas a lo estético, como pueden ser los biselados en ojales, aplicación de pinturas y selección de fibras, presentes en las pieles de PT1.I. Estos elementos abren un panorama de indagación relacionado con aspectos no utilitarios de la vida social.

Las vestimentas tienen funciones de abrigo y comunicacionales como indica la posición de pintados en faz “carne” y fibras en “flor” o faz de contacto con el cuerpo.

Finalmente, estudios específicos pendientes sobre la materia prima y artefactos podrán brindar más información sobre las acciones mencionadas para el tratamiento de pieles y posibles diferencias en la cadena de operaciones en diversos contextos.

Agradecimientos: Al Ing. Markán del Centro de Investigaciones Tecnológicas del Cuero (CITEC- INTI), al Instituto de Biología de la Altura (INBIAL- UNJU), a Pedro Velásquez de San S. de Jujuy y especialmente a Elizabeth Pintar, Mariana Mondini y Jorge Martínez.

BIBLIOGRAFÍA

- Cattáneo R. y A. Aguerre.** 2009. “Estudios funcionales de artefactos líticos de Cueva de las Manos, Río Pinturas, Santa Cruz, Argentina”. *Revista del Museo de Antropología* 2: 3- 22.
- Capriles M.** 2002. “Intercambio y uso ritual de fauna por Tiwanaku: análisis de pelos y fibras de los conjuntos arqueológicos de Amaguaya, Bolivia”. *Estudios Atacameños* 23: 33-51.
- Caviglia S.** 2002. “El arte de las mujeres Aónik enk y Gununa Kuna. Las capas pintadas”. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XXVII: 41- 70
- Fernández Distel A.** 2001. “Calzado de los cazadores-recolectores del noroeste argentino en la Colección arqueológica Torres Aparicio (Jujuy).” *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XXVI: 403- 414.
- Frank E. y J. Amuchástegui.** 1993. “Estudio de la variación del diámetro dentro del vellón entre animales en camélidos sudamericanos domésticos”. *Actas VII CIECS*, pp. 43- 50. Lima. Perú.
- Martínez J.** 2012 “Evidence of Early Human Burials in the Southern Argentinian Puna”. En *Southbound: Late Pleistocene Peopling of Latin America*. Special Edition Current Research in the Pleistocene. editado por L. Miotti, M. Salemme, N. Flegenheimer y T. Goebel, pp. 75-78. Center for the Study of First Americans, Texas A&M University, USA.
- Martínez J, Mondini M., Pintar, L. y M. C. Reigadas** 2010 “Cazadores- recolectores tempranos de la Puna meridional argentina: avances en su estudio en Antofagasta de la Sierra (Pleistoceno final- Holoceno temprano/ medio)”. *Actas VII CNAA*, Tomo IV, pp. 1691- 1696. Mendoza, Argentina.

Mondini M. y D. Elkin. "Holocene hunter-gatherers in the Puna. Integrating bones and other zooarchaeological evidence in Antofagasta de la Sierra (Argentina)". En *Hunter-gatherers from a high-altitude desert. People of the Salt Puna (northwest Argentina)*, editado por E. Pintar). Volumen aceptado para su publicación en *British Archaeological Reports (BAR), International Series*, Oxford. En prensa

Perinat M. 2000 *Tecnología de la Confección en Pieles*. Edym. España.

Pintar E. 2004 "Cueva Salamanca I: ocupaciones altitermales en la Puna sur". *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XXIX: 356-366.

— "Continuidad ocupacional en un sitio del Holoceno medio en la Puna Salada argentina: Cueva Salamanca I". *Chungara, Revista Chilena de Antropología*. En prensa.

Reigadas M. C. 2001 *Variabilidad y cambio cultural en el NOA desde los comienzos de la domesticación animal hasta la consolidación de las adaptaciones pastoriles*. Tesis para optar al grado de Doctor de la UBA. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Buenos Aires.

Rodríguez A. 1997 "La tecnología de la piel y el cuero en la prehistoria de Canarias". *Rev. El Museo Canario*: 1-11.